

TIMBRE CONCERTADO



ASPIRACIONES

SEMANARIO DE LAS DERECHAS

DEFENDEREMOS, HASTA MORIR SI ES PRECISO,
LA RELIGION Y LA PATRIA

ADMINISTRACION Y REDACCION:
MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 4 DUP.º
TELÉFONO 92587

Se publica los sábados

Precio: 10 céntimos

DIRECTORA:

DOÑA CARMEN FERNANDEZ DE LARA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Para España: Semestre, 2,50 pesetas. Año, 5 pesetas. Extranjero: Año, 10 pesetas

¡Os quieren quitar a Jesús!

Niños: Os tengo que dar una noticia muy triste.
Sí; llorad, llorad lágrimas muy amargas, llorad mucho.
¡Os quieren quitar a Jesús!

* * *

Ya han dicho que hay que quitaros a Jesús de la escuela.
Antes, cuando ibais a la escuela, cuando rezabais al em-

pezar, vuestros ojitos se clavaban en aquel Santo Crucifijo que presidía la clase, y su mirada os infundía alientos y alegría para estudiar bajo su mirada.

Cuando os cansabais, y quizás comenzabais a impacientaros y a alborotar, de nuevo vuestros ojitos se encontraban con aquel Jesús que sufría en la Cruz, y ¡por Él!, os callabais, dejabais de alborotar y seguís estudiando.

Ahora... ¡ya no veis a Jesús en vuestra escuela!

¡Pobres niños! ¡Llorad! ¡Os quieren quitar a Jesús de la escuela!



COMIDA SEMANAL.—La Sra. de García Noblejas reunió a unas cuantas asociadas, que saborearon, con gran entusiasmo, un «Bacalao a la Vizcaína».

En medio de tanta pena, un consuelo.

A los pocos días de quitaros los Crucifijos de las escuelas públicas, visité la escuela particular de un buen amigo mío, gran letrado y hombre de ciencia, y había puesto un Crucifijo donde antes tenía un Niño Jesús, presidiendo la escuela. Y lo había adornado con flores. ¡Sentí un gozo tan grande en mi alma! Dios bendiga a ese Maestro que tiene un corazón aún más grande que su saber, que es mucho.

Pero en otros muchos sitios... ¡os quieren quitar a Jesús! ¡¡ Han quitado ya el Santo Crucifijo!!

* * *

Pero... ¿sólo de la escuela?

No; os lo quieren quitar de otros muchos sitios.

De la escuela, del instituto, de la universidad, de la facultad, del matrimonio, de los tribunales, de las leyes, de la Constitución. La Constitución es como el Reglamento por el que se ha de regir la vida de los españoles. Pues en ese Reglamento también quieren quitar a Jesús. Es un Reglamento para veintidós millones de españoles, de los cuales más de veinte son católicos; y..., sin embargo, ¡también de la Constitución os quieren quitar a Jesús!

* * *

Pero mirad: un sitio hay de donde jamás os quitarán a Jesús, si vosotros no queréis.

¡Ea, niños! Jurad ante ese divino Crucifijo que guardáis en vuestras casas, que de ese sitio que os diré jamás consentiréis que se os arranque.

Os quitarán a Jesús de la escuela, os lo quitarán del instituto, de la universidad, de vuestras casas, de las iglesias...; pero jurad a Jesús, por vuestro honor de cristianos, que jamás, jamás toleraréis que nadie, aunque sea maestro o sea ministro, ni por las buenas ni por las malas, os quitará a Jesús ¡¡ del corazón!!

ANGEL RIESCO, PBRO.

La escuela única

La implantación de la escuela única en nuestra nación es asunto de tal trascendencia y de importancia tanta, que ninguna mujer, y menos si es madre y celosa del porvenir de sus hijos, debe dejarlo pasar indiferente y sin reflexionar profundamente en las funestas consecuencias que su desenvolvimiento puede acarrear en la mayoría de los casos. La implantación de la escuela única significa la falta absoluta de libertad para encauzar y dirigir a la niñez hacia el conocimiento de las grandes verdades que nos enseña la fe, y que es como el faro que alumbra nuestra existencia y nos lleva seguros y dichosos al término de nuestro camino.

Si consideramos—y con razón—desgraciados a los seres que carecieron del cariño de sus padres, y también a los que teniéndolos no les prodigaron sus atenciones y sus cuidados para moldear su espíritu y cultivar su inteligencia hacia el bien, como si nada les importase, ¿qué hemos de decir de la inmensa mayoría que, conocedores de todo esto, y no pudiendo ellos mismos sustituir al profesor de Religión, por carecer de tiempo y conocimiento, tampoco posean los medios económicos que les sean precisos, y se vean obligados a mandar a sus hijos

a una escuela laica? Es de suponer las amarguras que esta determinación ha de proporcionar a la mayoría de los padres que heredaron de sus mayores las creencias de que ellos mismo estaban poseídos, y que procuraron por todos los medios inculcarles en sus corazones, enseñándoles a conocer y a amar a Dios y a practicar las virtudes altísimas que están todas condensadas en ese librito incomparable que se llama Catecismo, y que hasta ahora ha sido siempre obligatorio en todas las escuelas cristianas, y de donde recibimos las primeras lecciones de amor y de sabiduría.

Y ¿en nombre de qué ventajas desconocidas, de qué beneficios ignorados se pretende privar a inocentes seres, que nacieron para ejercer el bien y que todos debemos de estimular, de practicar ese mismo bien en provecho de sus semejantes y en el suyo propio? Porque no vamos a admitir las teorías extraviadas de algunos que creen (o hacen creer) que la ciencia es enemiga de la fe, cuando, por el contrario, no sólo no es la ciencia enemiga de la fe, sino su baluarte más seguro: el espíritu, cuando mejor conoce a Dios, tiene más confianza en El y lo ama con más fervor.

Y ¿cómo se les podrá inculcar la moral a esos hombres del mañana en la forma que se pretende, para hacer de ellos buenos patriotas y ciudadanos honrados, si no llevan ya unidas a su propio ser esas excelentes cualidades?

Hay que inculcar la moral desde los primeros años de la vida, que es cuando más arraigan las impresiones y de donde arrancan todos los actos del hombre; mas hay que tener en cuenta que la moral no es independiente de la Religión; antes al contrario, ambas sostienen una estrecha unión, y así ocurre que en el orden religioso existen los mismos términos que en el orden moral, o sea la conciencia humana y el bien; mas, así como el primero proviene de la fuente de todo bien—Dios mismo—, en el segundo proviene como emanación divina, como ley impuesta a la voluntad para inspirarse en ella de continuo. Por consiguiente, la enseñanza de la Religión es indispensable a todos; no se dé el caso de que, cuando más acuerdo debe existir entre todos los sectores sociales, al recoger el fruto de esas encontradas semillas esparcidas en sus comienzos, surjan antagonismos y juicios opuestos que enciendan más las pasiones y obliguen a los ciudadanos a encontrarse profundamente divididos. Y nada digamos en lo tocante al cumplimiento de los deberes religiosos, que si ha habido siempre tibieza para acatarlos, ¿qué será en un futuro en que la falta de ejemplaridad y de costumbre irán debilitando lentamente esos hermosos sentimientos, hasta no tener comunicación exterior y quedar reducidos a un culto interior, exclusivamente personal?

Así, pues, protestemos todos de que se nos cohi-
da y se nos mengüe el derecho de educar a nues-
tros hijos con arreglo a nuestras conciencias y se-
gún nuestras creencias religiosas, ya que de no ser
así, nos invade el pesimismo de ver en perspectiva
un porvenir sombrío, acompañado de un triste cor-
tejo de impiedades y desenfrenos. LIGIA.

Con gran ansiedad recurrimos a vosotros

Sé lo que se dice por ahí, y no tienen por qué
advertírmelo.

«Que una Asociación que en menos de tres meses
tiene—propio—todo lo que se necesita para su des-
envolvimiento y hasta para su recreo, es que tiene
mucho dinero o quien se lo dé.»

Y para si algo se dudaba, edita un periódico;
¿no es eso lo que se dice? Pues ahora vamos a de-
cir algo, no de la Asociación, que ya lo hemos di-
cho, sino del semanario ASPIRACIONES, que es lo
que nos quita el sueño.

Estábamos persuadidas que era altamente nece-
sario un portavoz de nuestros ideales, y que al mis-
mo tiempo sirviera para que pudieran exteriorizar
sus pensamientos y actividades todas las demás per-
sonas que alejadas de nosotras concuerdan en sen-
timientos.

Y lanzamos unas acciones sumamente pequeñas,
de cien pesetas y cuartos de acción; decir que acu-
dieron a tomarlas como moscas sería mentir; bien
al contrario, se suscribieron tan pocas que no lle-
gaba para el papel de los primeros números.

Pero como precisaba, como urgía, nos lanzamos
a esta aventura de gigantes, y ayudados por la im-
prenta de los Hijos de T. Minuesa, hemos dado a
la publicidad cuatro números y el que en este mo-
mento confeccionamos.

«Pero...—me interrumpirán—se venden tantos
que se quitan de las manos; es un gran negocio
ASPIRACIONES desde el primer momento.» Y con-
testo:

Sí; sería un gran negocio si hubiera unos accio-
nistas que con acometividad suscribieran acciones
bastantes para que estuviéramos tranquilas; para
que hubiera un cuerpo de Administración (ya que
de redacción son todos los que desean colaborar):
para que se pudieran enviar miles de ejemplares.

Todo esto lo habíamos escrito para el pasado nú-
mero, y en vez de esto publicamos solicitando ac-
ciones.

El domingo anterior las señoritas entusiastas de
ASPIRACIONES dieron un té, en el que trabajaron te-

rriblemente, sacando en limpio 270 pesetas, habien-
do ellas mismas regalado los preciosos objetos.

¡Era de ver con el entusiasmo que hicieran entre-
ga al *administrador* de ASPIRACIONES de esta canti-
dad que resultaba fabulosa y que tanto trabajo
costó adquirir!...

Pero había que pagar los tres números (apar-
te el papel), que sumaban unas mil quinientas pe-
setas... ¡Qué noche sin dormir!... ¿De dónde las
sacaremos?... ¡Animo! ¡Dios está con nosotras!
¡Fe, mucha fe!... Efectivamente, en la mañana
del lunes llegó una señora y después un señor... Ya
obra en nuestro poder el recibo pagado de los tres
primeros números. Para los otros tres, Dios dirá
también. Estamos contentas y damos las gracias.

LA DIRECTORA.

GRACIAS

Esta Dirección y Administración da las gracias
a las personas que han acudido al llamamiento que
hicimos en el pasado número y han suscrito accio-
nes, que tanta falta nos hacen. Ya este número he-
mos tirado quince mil; si continuamos así y nos
envían anuncios (que las señoras y el comercio de
nuestras ideas van enviando) pronto cubriremos
gastos, y entonces podremos dedicar una buena can-
tidad de números a regalarlos por los talleres de
obreros y obreras, por escuelas y demás lugares
donde tanta falta hace la Prensa nuestra.

También damos las gracias a la Sra. de Salaman-
ca, que ha suscrito quinientos números mensuales;
a la de Sevilla, que ha suscrito cincuenta, y a otras
que lo han hecho por sesenta, por veinticinco mu-
chas y otras por cinco, cuatro y demás. Esto es una
gran propaganda, y con la continuación podremos
estar en todas partes.

Crean sabemos agradecer lo que se haga por nos-
otras.

MAS GRACIAS

A las personas que, en vista de que se acorralaba
a las señoritas y jóvenes que vendían ASPIRACIONES
en la Gran Vía, esquina a Peligros, ayudaron a
que no salieran tan mal librados, habiendo mostra-
do la bravura de los nuestros, y que, a pesar de ser
tan jóvenes, algunos saben sacudir de recio.

Este es un entrenamiento necesario para cuando
llegue el día... No amilanarse; probemos que en
ASPIRACIONES hay mujeres y hay hombres.

Deseamos saber el domicilio de la Srta. Ana Es-
teban, a quien rogamos venga a trabajar con nos-
otras.

Colegio de San Ignacio

Costanilla de los Angeles, 3

Párvulos. Primera enseñanza. Bachillerato. Derecho.

PÍDANSE REGLAMENTOS AL DIRECTOR:

Don Ignacio García Albericio

Ayuntamiento de Madrid

REALIDADES

Tras la constante persecución que está experimentando nuestra Religión, desde que sobre nuestra querida España se cierne el vampiro moderno de la hipocresía y el más hereje egoísmo...

Desde que esos firmes pilares de nuestras creencias, principios básicos de nuestro amor al Crucificado, son socavados (aunque con ello nada conseguirán) por las más encarnizadas asociaciones inmorales...

Desde que no ya en España, si no en el mundo en general, las corrientes veleidosas del modernismo tratan de amalgamar en irrisorios abrazos la más nefanda práctica de la masonería con la abyecta negación de los derechos espirituales del ser...

Desde que, en una palabra, negando a Cristo se comete la más absoluta negación del yo consciente, hasta hoy, con la expulsión de España de los jesuitas, viene experimentando la Religión Católica, Apostólica Romana, la más negra persecución, por parte de quienes, ovejas del mismo redil, han huído de él para adentrarse por los campos de la ignorancia, en pos de la irrealidad más grande de la vida.

No otra cosa que la crítica despiadada merece el Decreto de expulsión de los jesuitas, y, a fuer de noble, he de decir que, para mí, constituye no sólo una mala, malísima acción, sino aun más: la total carencia de sentimientos de fraternidad, que todo hombre, desde que el uso de la razón empieza a despuntar en él, debe demostrar; puesto que si todos los españoles deben vivir bajo el mismo techo, España, la negación de ese cobijo, de ese techo bajo el que guarecerse de las inclemencias de la vida, supone, por parte de quienes dictan esta orden, una sangre fría y un escasísimo amor al prójimo, merecedor del mismo pago.

Tal vez mi escasa preparación literaria me reste fuerzas para cantar los méritos de la Compañía de Jesús como se merece, pero no así voluntad, y como la fuerza no existe sin esta última, vaya por delante mi entusiasmo, la profunda consideración que me merece, y a la par el desasosiego que me produce el pensar que España ha de verse privada (prescindamos por un momento de la Religión), de ese manantial de sabiduría que era y es dicha Asociación, y que servía para formar en su seno hombres a los que, tamizado su talento por el crisol de la experiencia de tan dignos hombres, se les transformaba en doctos varones, que servían a su patria con el esfuerzo de su inteligencia y con todas las potencias de su alma, que había sido modelada por las sa-

bias manos espirituales de tan soberbios artistas en tan difícil arte.

Y aparte de todo esto, dejando a un lado consideraciones más o menos fértiles, ¿es que no existen Tribunales de justicia en donde juzgar a los españoles que delinquen y después aplicarles la sanción merecida por sus abusos?... Y si los jesuitas españoles merecieron castigo, ¿por qué no dárselo?... ¿O es que por ventura serán juzgados en su exilio, sin tener en cuenta la expulsión que sobre ellos pesa?... Y si al criminal más caracterizado de tal, ínterin se le condena, se le tiene en la cárcel, pero eso sí, en la España de sus amores, ¿por qué causa se expulsa de su patria, sin ni siquiera existir cargos contra ellos, a quienes no han cometido otro abuso que el de amar demasiado a su España?...

No pretendo ser juez de la decisión adoptada por el Gobierno español, a quien en forma de República, aunque pugne con mis ideas, tengo el deber de acatar. Lo que sí quiero es que las almas que verdaderamente sienten ese amor grande, que nos hace tener las enseñanzas de Cristo, a los demás, comprendan que si nuestra Religión está amenazada, los verdaderos creyentes la defiendan con todas las energías de su alma, bien entendido que la mejor defensa es demostrar a nuestros enemigos, quienes tanto mal recibimos de ellos, que tendrán por todo castigo el bien que como a hermanos podamos hacerles.

Madrid y enero de 1932.

AL GAVE DE RAVERIOL.



DE LAS MINAS DE ALMADEN

Puesto ya sobre el tapete el tema, ¿por qué no se averiguan dos cosas?

Primera: La Asociación que, sin dinero, adquiere el mercurio y lo vende después a Italia, produciéndole bastantes millones, sin que arriesgue ninguno.

Segunda: El contrato secreto con Italia para que aquellas minas, que producen un siete por ciento, puedan vender, y después que se agotan, recurran a las nuestras, que producen hasta un siete por ciento de mercurio.

Reservado para ALMACENES PEGUEROS, Pontejos, 2 bis

UNIÓN...

Toda la Prensa de derechas, en editoriales, en artículos de sus colaboradores y, dicho gráficamente, en donde buenamente pueden, no se cansan de aconsejar, por todos los medios imaginables, una unión de las derechas para la defensa de la Religión.

La unión tiene que ser verdadera, franca y desinteresada, y desde luego valiente y decidida la lucha a llevar a cabo. Grande es mi asombro al ver el caso omiso que nosotros los católicos hacemos de la unión que nos aconsejan y aseguran es el único medio para conseguir nuestro ideal.

En los pasados tiempos, no muy lejanos, en que la religión vivía respetada y protegida, no había una división tan enorme de católicos como la que hay en la actualidad. Porque aunque pretendan disculpar estas divisiones fundándose en que hay varias asociaciones distintas, pero que todas dirigen sus trabajos hacia el mismo fin, no se puede confiar en ello absolutamente, porque los intereses de cada asociación, de cada grupo, si no se anteponen, por lo menos se agregan al interés general y se suscitan cuestiones particulares, que si bien no hacen peligrar, por lo menos dificultan la victoria total.

Quiero abogar por una unión, pero por una UNIÓN VERDAD; que todos los que compartamos idénticas ideas nos unamos en el menor número de grupos posible—si es uno solo, mejor—, tendiendo al menor número de dirigentes que se pueda; conseguiremos con esto un mayor bloque, o, por lo menos, un bloque más compacto de ofensiva, y el enemigo se dará una más perfecta cuenta de nuestra fuerza.

Lo mismo que he dicho sobre la cuestión religiosa es aplicable a las cuestiones concernientes a las derechas en general, para la defensa de los lemas: Patria, Orden, Familia, Propiedad, etc... Antes, escasamente dos o tres partidos, indudablemente derechistas, cada uno de los cuales tiraba por su lado, y su labor era, por lo tanto, contraproducente; todo esto ocurre ahora, aumentado y corregido; cualquiera sabe los innumerables que hay ahora, en los que diariamente se suscitan entre unos y otros divergencias, suspicacias y enemistades que hacen imposible toda acción conjunta y, por consiguiente, enormemente ilusa la idea de conseguir el triunfo.

Bien triste es y sobradamente desanima lo cierto de esta táctica equivocadísima que, personas influidas interiormente por el mismo deseo, siguen.

En otras épocas tranquilas, tiene su explicación y es perdonable; pero en éstas que corremos es un

error gravísimo, cuyas peligrosas causas ahora sufrimos, y más peligrosas que nos quedan por sufrir, sin ser demasiado pesimista el creer tal cosa.

Resulta de todo esto lo imprescindible, lo absolutamente necesario de la unión.

Tanto la necesitan unos como otros: tanto los defensores del ideal religioso, como los de ideas tan sagradas como la Familia, el Orden, etc...

A lograr este resultado debemos unir nuestros esfuerzos, en la medida de nuestras posibilidades cada uno.

Tenemos que vencer; la victoria debe ser nuestra.

En la vida legal, el derecho es del que tiene la razón.

A los católicos nos sobra la razón.

Máxime cuando los mismos enemigos comprenden que la tenemos.

O nos unimos o tal vez no logremos la victoria.

ALFREDO JIMÉNEZ-MILLAS.

Alerta... Alerta... Alerta...

Se nos asegura por distintos conductos, todos ellos seguros, que para el próximo 6 de marzo se avecina un golpe comunista; pero esta vez no será en fábricas ni en cuencas mineras; será en los talleres de modistas y en los establecimientos. Toda persona que sea católica debe ayudarnos a propagar esta noticia, para coadyuvar con el Gobierno, y que vea que ASPIRACIONES le secunda para guardar el orden, sin miedo ninguno a los rojos.

Pueden pasar o escribir por esta Redacción los que quieran ayudarnos visitando los talleres, sobre todo de modistas, sastras, etc., y hablarles de la verdad, de la justicia, de la Religión y que la República no es el comunismo.

Tenemos hechas unas hojas que se pondrán en manos de las personas que deseen hacer esta propaganda.

ENCUESTA

¿Qué opinan ustedes del aumento de un veinticinco por ciento de contribución?

¿Será beneficioso para la Hacienda, o contraproducente?

Esperamos con impaciencia sus respuestas, que iremos publicando, para así ayudar al Gobierno y al ministro de este ramo, lo que puede ser origen de mucho bien o de mucho mal.

Tienen la palabra los señores comerciantes.

Enviamos las gracias al caballero que ha entregado a una de nuestras simpáticas vendedoras cincuenta pesetas por un número de nuestro semanario, y le rogamos no permanezca en el incógnito. Necesitamos conocerle, y le suplicamos colabore en nuestra obra.

Igualmente agradecidos al que entregó veinticinco, y a los que dan cinco pesetas o más de diez céntimos.

Pastillas LOTO de café con leche, para la TOS.-Curan y deleitan.-Caja, 0,55 pesetas
— Farmacias y en la del Dr. Conthe (antigua del Dr. Garrido), LUNA, 6. - Teléfono 10125. - MADRID —

LA LOGICA DEL TIO JUAN

Del momento católico

(CONCLUSION)

A la noche siguiente, con gran asombro de don Martín, se presentó en la Casa del Pueblo el tío Juan; se arrellanó en su asiento y se dispuso a escuchar con gran atención la perorata del compañero de tanda.

Este volvió a darle otro meneo a la libertad, igualdad y fraternidad, tema inagotable en esta clase de reuniones.

Ya estaba el tío Juan hasta los morros de libertad, igualdad, etc., y quiso hacer una prueba que el muy socarrón llevaba estudiada.

Sobre la blusa llevaba puesta la chaqueta. Quitóse ésta, y, adelantando con paso resuelto hacia el estrado donde se hallaba don Martín, le espetó, con la mayor naturalidad y sin pizca de timidez:

—Mira, Martín: Creí que la noche iba a estar fresca, y me puse la chaqueta. Ahora voy a dar un paseo, y me estorba porque hace calor. Llévame a casa, y... toma esta pesetilla pa que eches un trago de vino a mi salud.

¡...! ¡...! ¡...!

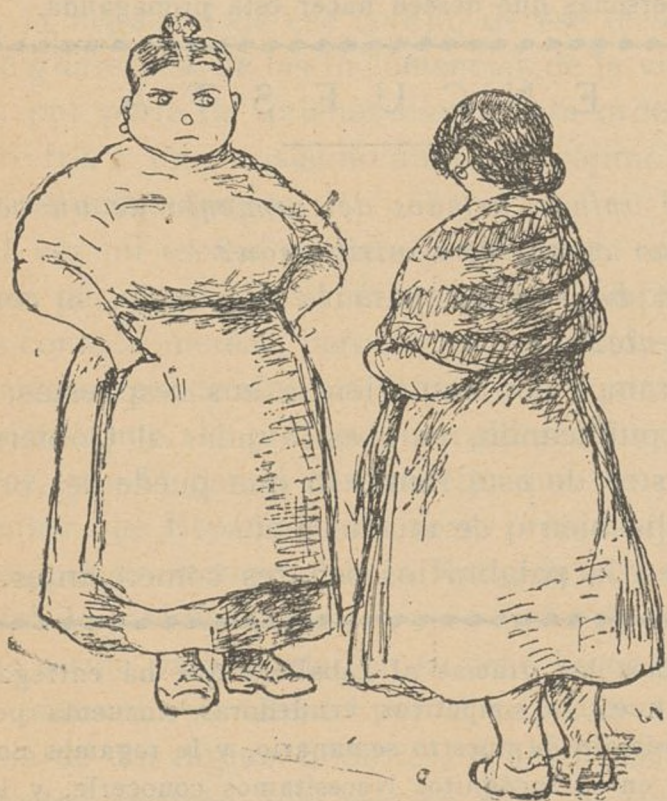
Estupefacción general, que dejó a todos paralizados. Reacción inmediata. Bastón enarbolado fieramente por don Martín para castigar tamaña insolencia. Voces de «¡Fuera! ¡Fuera!» «¿Pa qué sus quiero, pies?», se dijo el tío Juan, y se plantó de un salto en la puerta de salida; pero volvióse un momento para increpar al cotarro diciéndoles:

—¿Sus alborotáis, señores?... Pus no he hecho más que tomar la lisió... ¡Y semos iguales, u no semos iguales!

Nuestras lectoras nos advierten que alguno de los anuncios que aparecen en este semanario son de los que se llaman «lista negra».

Y debemos aclararlo: Ha sido una equivocación o una malquerencia, y podemos decir en esta Administración las personas católicas que han avalado estos establecimientos.

SE PROGRESA



—Oiga, señá Manuela: y su chica, ¿ya no habla con el de ultramarinos?

—¡Cá, pica más alto! Tié un novio comuista, y dico que lo menos será embajadora.

Precísase, hoy más que nunca, demostrar y probar que España, más católica cada vez, se apresta a la lucha, impulsada de su ardiente fe, que sirve de antorcha al hombre para iluminar su razón en el curso de la vida.

«Yo soy el camino de la verdad y de la vida», dijo quien predicó esta excelsa doctrina y esta fe, que es divina por su unidad, su firme extensión, su armonía y claridad, y que desafía las objeciones de la crítica más severa.

Balmes dijo: «A los obreros hay que hacerlos bien, y hacerlos buenos.» Y al decir esto no hacía más que acatar la voluntad de Aquél, quien, al enviar a su Hijo a la Tierra a convivir con los hombres, escogió para El modesta familia, trabajando desde su más tierna infancia y predicando con el ejemplo, sembrando aquella semilla de fe que aun perdura a través de los siglos, y de la que España, pese a quien pese, se mantiene latente, y que, ni con un plumazo, ni con todas las leyes habidas y por haber, no pueden borrar de estas almas femeninas, que luchan por conservar esta fe y divulgarla por cuantos medios están a su alcance, y ayudarlas es deber de buen caballero y buen patriota.

¿Sabéis de alguna doctrina semejante para tener fe en ella?

Entre quienes me lean habrá castellanos, andaluces, aragoneses, de las regiones del Norte, extremeños y levantinos, y todos, todos, en su fondo, guardan y rinden culto al santo patrón o patrona de su patria chica, y en sus ratos de nostalgia evocarán la placidez y dulce melancolía de los cánticos a las vírgenes y patronos de las romerías de las regiones gallegas y montañesas.

La severidad de las grandes procesiones de las provincias vascas, bajo un cielo plomizo y en el fondo oscuro de sus montañas.

Las bravas y alegres jotas de la región aragonesa, en que, con su jocunda testarudez, no admiten virgen mejor que la suya.

El desbordamiento de la chiquillería en las armoniosas procesiones de las aldeas castellanas y extremeñas, sobre campos dorados e iglesias de alba blancura.

Las estruendosas fiestas a los patronos de las regiones levantinas, en que, a fuerza de pólvora, parece quieren hacerse oír allá en el Cielo.

Y, por último, las sentidas saetas, cantadas en Andalucía con una fe digna de toda alabanza, ofrendan sus devociones y ponen de manifiesto cuán grande es esta fe en toda España.

RAFAEL NAVARRO BRIONES.

“LA PREFERIDA” :: JOSEFA OLIVER :: Torrijos, 13 tripdo.- MADRID

Tejidos - Confecciones - Géneros de punto - Camisería - Especialidad en artículos para niño

Ayuntamiento de Madrid

ACABEMOS DE UNA VEZ

Socorramos al necesitado. ¡Bello gesto!

Pero a aquellos que tratan de confundirse con las personas que por su honradez son dignas de toda protección, a estos elementos que son la vergüenza de todos, que constituyen un peligro de contagio con sus maldades, que corrompen y degeneran la clase trabajadora a la que dicen pertenecen, a estos elementos hay que declararles guerra sin cuartel; hay que luchar y vencerlos, porque en el interés de todos está el saber quién es el verdadero necesitado. Es urgente y necesaria la selección de las gentes que necesitan y merecen la protección de sus semejantes, y expulsar de una vez para siempre a los que, con cinismo sin igual, se dedican a la mendicidad profesional, empleando para ello procedimientos que repugnan a toda sensibilidad por lo crueles y cínicos. Hay que evitar en las calles el asalto del que, por medios groseros y hasta violentos, quiere hacernos contribuir con nuestro óbolo al sostenimiento de su vida corrompida e inactiva.

¡Acabemos de una vez con los que menoscaban y restan socorros económicos a las personas que son merecedoras de tal atención y que por su recato y pudor no se ven tan atendidas en sus solicitudes!

En Madrid se hacen diariamente muchas obras de caridad; se reparten muchas monedas sin nunca habernos preocupado de su destino. Al hacer la caridad nos vemos en la obligación de velar por que el producto de la misma no sea destinado a fomentar la vagancia profesional; en nuestro propio interés es necesario, terminantemente necesario, apartar del contagio del mal a los que por verdadera necesidad imploran la caridad pública.

Cortando el foco redimiremos de forma terminante al pobre y remediaremos estos males que sufrimos en común.

Por si fuera interesante, seguidamente expongo uno de los procedimientos, entre otros muchos que pueden existir para la solución de este mal.

Solicítese del Excmo. Ayuntamiento que sean emitidos unos bonos, que pudieran llamarse de *socorro*; estos bonos, expendidos por los beneficiados de la Matritense de Caridad, repartidos por oficinas públicas, establecimientos y por todos aquellos sitios abundantemente frecuentados, haría asequible su adquisición, y con ellos haríamos, en especie, la caridad que hoy prodigamos con nuestras monedas; teniendo en cuenta que los referidos bonos

habrían de tener repercusión en los establecimientos que se señalaran para canjear los bonos por ropas, comestibles, etc., encargándose el Ayuntamiento de hacer efectiva la deuda en los establecimientos con el importe de la recaudación de los bonos expendidos.

Es necesario demostrar, de una manera fehaciente, que la limosna que diariamente se reparte por las calles es más que suficiente para remediar las necesidades más perentorias a los obreros que en la actualidad se encuentran sin trabajo, teniendo en cuenta que existen, desde tiempo inmemorial, instituciones benéficas que han atendido siempre a la caridad, atajando sus miserias.

Hágase política y defiéndanse los ideales que fueren; pero hagamos bien evitando el espectáculo tan poco edificante que hoy ofrecen las calles de Madrid. ¡Acúdase enérgicamente a las autoridades!

Madrid, 27 de enero de 1932.

B. TORRIJOS.

España es una República de trabajadores

En el segundo número de ASPIRACIONES, dado a luz el día 23 de enero último, leo un bien trazado artículo, debido a la templada pluma de la secretaria de esa floreciente Sociedad, invitándonos a agruparnos con fe para el logro y defensa de nuestros ideales. Pido trabajo literario, y ahí va el mío, modestísimo, tratando un tema de actualidad: España es una República de trabajadores.

Pero ¿qué entendemos por trabajo y por trabajador? Vamos a estudiarlo en este artículo.

Entendemos por trabajo (yo así lo entiendo) el ejercicio voluntario de nuestras facultades para el cumplimiento de fines humanos, según la ley de solidaridad que une a todo hombre con sus semejantes. Es, pues, el trabajo cooperación al fin colectivo, que contiene y abraza todos los fines individuales; participación en la labor incesante y necesaria, que lleva al ser humano de las sombras de lo instintivo y lo inconsciente a la luz de la razón, al prestigio de la libertad; comunión en el sentimiento más alto de la Humanidad, en el amor, que no se disipa en símbolos verbales, pero que se demuestra por el sacrificio sagrado de nuestra vida por la de los demás hombres.

Trabajador es todo aquel que ejecuta un trabajo manual o intelectual. Puede serlo desde el más humilde proletario hasta el jefe supremo de la Nación.

Almacenes SIMEÓN PRIMERA CASA
en Tejidos y Novedades
19 GRANDES ALMACENES EN ESPAÑA 19 - Plaza del Angel, 8
Ayuntamiento de Madrid

El soldado que muere por su patria; el médico que jamás retrocede ante el peligro de infección o contagio; el obrero que termina tranquilo y resignado una vida de trabajo y honradez; el ingeniero que, menospreciando lauros y riquezas, traza sus planos, con los cuales, sin salir de su patria, engrandece ésta; el empleado, esa sufriendo clase media, tan mal pagada y tan apta para lo que significa progreso; hasta la hermana de la caridad que ofrece voluntariamente su vida por salvar la del más mísero de los mortales, ¡qué graduación incalculable en la perfección y en el progreso! ¡Qué serie de entusiasmos, de austeras virtudes, de sacrificios y de santidad!

No demos, pues, el título de trabajador al obrero que lleve blusa o traje de mecánico, sino a todo el que desarrolle sus actividades en bien de la Humanidad; a todo aquel que contribuya al engrandecimiento de las riquezas patrias.

LUIS PÉREZ.

EL PORQUE DE NO TENER CENSURA ECLESIASTICA

Siempre hemos sido partidarias de la censura eclesiástica. Nunca habiéramos creído que podríamos publicar un periódico sin ella; pero nos hemos interrogado en esta forma:

Este periódico nuestro, para que surta efecto, ha de ser duro, a veces cruel e irrespetuoso. ¿Podríamos decir todo lo que creemos necesario teniendo censura? ¿No sería llevar a que fueran solidarios de nuestros aciertos o desaciertos a sacerdotes y prelados? Y esto no debe ocurrir.

De manera que, aunque tenemos a muchos señores prelados como suscriptores y a muchos padres de distintas Ordenes como consejeros, no creemos debe tener censura—por ahora—ASPIRACIONES. No obstante, si se nos indica lo contrario, obedeceremos como siempre; queremos acertar a mandar, y si acertamos, es porque sabemos obedecer.

VENDEDORAS DE «ASPIRACIONES»

Cada día son más las señoras y señoritas que venden nuestro semanario.

Y podemos afirmar que toda la gama se recorre; hay aristocracia y mesocracia y obreras católicas.

Pedimos a todas las señoras, lo mismo de Madrid que de provincias, que las que quieran ayudarnos vendiendo el semanario nos lo avisen con anterioridad, para remitir paquetes a las provincias o pueblos, y las de Madrid que nos honren visitándonos.

Hijos de San Ignacio: ¡Perdón!

Al veros marchar del suelo hispano, crece mi admiración hacia vosotros; y al ver que os dejamos marchar, me invade un sentimiento de contrición, y os pido que perdonéis nuestra maldad, nuestra tibieza, nuestra debilidad...

¡Sois admirables! Desde que Iñigo de Oñaz y de Loyola, en aquella su casa solariega, resolvió dedicar todos sus afanes y energías a la mayor gloria de Dios, él y, tras su ejemplo, todos sus hijos lo habéis cumplido, sin interrupción y sin desmayo, procurando así el bien espiritual de todos los españoles.

¡Cuántas gracias nos habéis alcanzado y cuánto bien nos habéis hecho!

Año tras año, con vuestro celo, nos exhortabais a penitencia, en los ejercicios espirituales nos preparabais para la lucha, advertíais el peligro y tratábais de vigorizar nuestro espíritu para que la prueba nos encontrase fuertes. ¡Qué poco fruto habéis obtenido y qué escasamente hemos sabido aprovecharnos!

Coincide vuestra marcha con la época en que empezabais vuestras tandas de ejercicios; este año no los tendremos, precisamente cuando más los apreciaríamos, sin duda, porque más que nunca los necesitamos.

Os marcháis con la conciencia serena y la tranquilidad del justo, seguros de haber cumplido fielmente vuestra misión.

A la mayor gloria de Dios dedicasteis vuestra vida, y habéis alcanzado la mayor gloria del cristiano en la Tierra: ser mártires del honor de Cristo. En estos momentos en que padecéis persecución por la justicia, más que compadeceros, os envidiamos, pues vuestro será el reino de los cielos.

No os merecemos, y por eso Dios permite que os perdamos.

Perdón, perdonad a los que os ofenden y laceran con ello el corazón del Romano Pontífice; perdonad a los que no hemos sabido defenderos como verdaderos católicos; perdonadnos a todos, a los malos, a los tibios, a los ilusos...

Pedid a Dios por todos, y al alejaros de la patria española, miradnos aún, mirad al Cielo, y puesto que estáis compenetrados con Cristo, repetid para nosotros, con El, estas divinas palabras: «¡Perdonalos, Padre, porque no saben lo que se hacen!»

Rogamos a todo el que solicite contestación nos remita sello, pues no hay que olvidar que somos muy pobres.—La Administración.

CARBONES

Manuel Vega, accionista de U. C.

Concede a las señoras Socias de ASPIRACIONES

un 5 por 100 de descuento.—Servicio a domicilio al por mayor y menor.

Jerónimo de la Quintana, 2.-T. 36.567

NOTAS DE ARTE

Aunque mucho pesen sobre nosotros los problemas que nos preocupan, no dejemos, sin embargo, de dedicar alguna atención al Arte; busquemos en él, como en la oración, la serenidad que tanto hemos de menester; aquietemos nuestro espíritu y distraigamos nuestro pensamiento en esos remansos de paz donde la actividad del hombre acaso sea en el único sitio que sirva para unir, pues a la puerta de los salones de Exposiciones parece quedar todo aquello que separa; en estos rincones diríase que la vida se desliza siempre con la mayor suavidad. Al igual del templo, son estos apacibles lugares refugio y lenitivo para este vivir, fatigoso en todo momento, y ahora, como nunca, agitado e intensamente inquieto.

Olvidémonos, aun cuando sea por breve tiempo, de las amarguras que nos rodean; vamos a dar una vueltecita por el salón de la veterana, a la par que simpática, Sociedad Fotográfica de Madrid y por la hermosa rotonda del Círculo de Bellas Artes. En el primero, el artista fotógrafo Julio Jiménez, de quien ya tuve ocasión de ocuparme recientemente, con motivo del Salón de los Peñalaros, nos ofrece una extensa colección de pruebas, todas bien logradas, que representan una labor sumamente agradable y simpática, pues no hay pretensión alguna en ningún sentido; está todo realizado sin más preocupación que la de recoger o lograr un resultado bello, pero siempre exento de amaneramiento o efectismo que le diera una falsa belleza. Su característica es más delicada que briosa y en todo momento de una gran naturalidad. Toca todos los asuntos con acierto, logrando notas muy bellas, como la composición «Lagarteros», preciosa de luz; aquel paisaje un poco flu, «Aranjuez», de expresión poética sin melosidad; los admirables efectos de luz en «Agua bendita», «Arando» y «Sed»; «Una escena del Quijote», manera original de recoger un fragmento de la plaza de España; la serie aquella de bonitos desnudos, tratados con la habilidad y tacto de buen gusto que requiere el asunto, entre los que se destacan «Extasis» y «Desnudo», aquel oscuro que es tan bello de línea, como de una suavidad encantadora.

Lo dicho: una tarea en extremo grata, que deja muy buen recuerdo. Abandonando la amable estancia de la Fotográfica, pasemos a la incesante actividad de la rotonda del Círculo de Bellas Artes, que, tras el concurso de carteles—de los que, por cierto, han premiado nueve más, entre los que están casi todos los que anoté—, se nos ofrece la Permanente. Flojilla anda, si bien parece mejor entonces que en otras ocasiones, y alguna cosa se puede recoger: el lienzo del centro, de Cristóbal Ruiz; las dos notas de Migorance, la de Huidobro, el paisaje bien ajustado de Ferrer Carbonell, la joven aquella de Llasera, el «Desnudo» de Montagut, ya conocido, y un par de cosas de Compostela, graciosas, como de costumbre.

Lo más interesante es la Exposición Tono, la colección de bichos o animales, unos domésticos, otros indomesticados, y algunas figuras humanas, siluetas todas de una gran simplicidad, pero de una gracia y buen gusto poco común, recortadas en metal; es algo muy estimable que aparece en el arte decorativo, llenando por completo sus fines, al mismo tiempo que se ajusta a la decoración moderna, de tendencia sencilla, de línea algo rígida, algo bloque, o sea el estilo alemán, que tanto influye ahora este género en todas partes, por lo visto, pues nuestro artista viene de los Estados Unidos. Sea de donde sea la fuente de inspiración, es una cosa bien lograda y en la que puede alcanzar mucho más. De lo de ahora, sus verdaderos aciertos son el «Bull-dog», la pareja de bailarines, de una movilidad extraordinaria, y aquella «Venus», que es algo así como un

futuro plasmado de la mujer moderna, que, en su afán de guardar la línea, acabará así, en silueta, aplastada, con esa misma estilización tan acentuada de arte decorativo.

Ya hemos terminado nuestro paseo. ¿Verdad que ha descansado un poco el corazón y se ha reanimado algo nuestro ánimo?

Cuanto más valía que los hombres, en lugar de tratar de arreglar el mundo, de perder el tiempo en fieras luchas, se abnegaran en la contemplación de la belleza que les rodea y fuera su mayor deseo el producirla; por lo menos, si la amaran de verdad, nunca pensarían en destruirla.

HESPERIA.

¡GRAN ACONTECIMIENTO!

Cuadro de Declamación de ASPIRACIONES

El próximo miércoles, a las siete de la tarde, debutará en nuestros Salones el cuadro artístico de Declamación de esta Sociedad, que con tanto acierto dirige, desinteresadamente, el gran recitador y notable poeta D. Juan Chaves Rodríguez. Bajo su dirección, y a beneficio del semanario ASPIRACIONES, se desarrollará una velada extraordinaria, a la que auguramos un clamoroso éxito, puesto que, por si fuera poco la intervención personal de este mago de la declamación, calificado así en toda la Prensa por los técnicos del arte, la mayor parte de las obras que se representarán son fruto de su esclarecido estro.

Repetimos que el triunfo será rotundo en todos sentidos, además de por lo ya expuesto, por el júbilo y entusiasmo que ha despertado entre las asociadas y simpatizantes con tal idea la noticia de la referida velada.

El magno acontecimiento será desarrollado bajo el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.º La saladísima niña de seis años Carmencita Cámara Triguera dirá la *Buenaventura* al niño de nueve años Pepito Cabezuela Maldonado.

2.º *No tengo novio*, por la Srta. Maruja Hernández Bueno.

3.º *¡Hasta el fin nadie es dichoso!*, por el joven Juan Casalilla Aranda.

4.º *La cocinera ilustrada*, por la Srta. Manolita Hernández Bueno.

Intermedio: Imitación de varios artistas de la pantalla a cargo del Sr. Casalilla, acompañado al piano por la señorita Rita Rodríguez.

SEGUNDA PARTE

1.º *¡Precocidad!*, por Pepito Cabezuela.

2.º *La palurda*, por la Srta. Blanca Flores.

3.º Dos escenas del poema, de los Sres. Alvarez Quintero, titulado *Cancionera*, a cargo de la Srta. Flores y del Sr. Chaves; y

4.º Recitación de poesías por el Sr. Chaves Rodríguez, como Director del cuadro de Declamación.

Las obras que interpretarán los citados artistas son monólogos en verso que expresamente para ellos ha escrito su Director D. Juan Chaves Rodríguez.

Denunciamos al Gobierno y al señor director general de Seguridad una de las muchas hojas que ensucian las calles, y que lleva el pie de imprenta Ferreira, Doctor Mata, número 3. Aunque solamente sea por decoro, deben ir a presidio los que han hecho esos ripios, que parecen de poeta de pueblo, y el que los ha impreso.

Cómo se dividen los cristianos y cristianos de hoy

Es un amigo mío, muy inteligente y excelente cumplidor de todos sus deberes religiosos y sociales. Un día, no sé si de primavera, me aborda en plena carretera y de buenas a primeras me lanza esta pregunta:

—¿Usted sabe cómo se pueden dividir los cristianos?

—¿...?

—Pues mire: los cristianos yo los divido en cristianos de *primera clase*, cristianos de *segunda clase*, cristianos de *tercera clase*.

—Y cristianos de cuarta clase—me atreví a reponerle.

—¡No, señor! ¡Y cristianos con interrogación!

Me explicaré: mi división se funda en uno de los preceptos más tangibles de todo cristiano. Es decir, en la Misa de los días festivos.

Son *cristianos de primera clase*, los fieles que no faltan un día de precepto a Misa, a no ser por estar enfermos o causa verdaderamente grave e inaplazable: pueden ser uno o dos días al año, si no tienen alguna enfermedad notable. Siempre se les ve en Misa, siempre puntuales.

Son *de segunda clase*, los fieles que van todos los días a Misa, menos aquellos en que no les dejan sus ocupaciones, que suelen ser bastantes, y se fingen a veces necesidades y urgencias que sólo existen en su cabeza y en una falta de fe viva. Faltan bastantes veces.

Son *de tercera clase* los que dicen que van siempre que pueden, pero pueden pocas veces o dejan sus ocupaciones para aquella hora. Por estar en casa sin hacer nada o por tomar el sol no pierden la misa, pero sí por ocupaciones que se imaginan imprescindibles.

Estos son muchas más las veces que faltan que las que van.

Y son *cristianos con interrogación* (pues no dan señales aparentes de serlo y habría que preguntárselo para ver si son cristianos o no) los que sólo van a misa *cuando se lo pide el cuerpo*, como me decía una andaluza muy templada, hablando de ella misma.

Van, pues, a misa si es más cómodo y viste más aquel día el ir que quedarse en casa o en la calle, o alguna que otra vez por compromiso o en las funciones del pueblo, a las que no suelen faltar aun los que sólo tienen el nombre de cristianos. Es decir, suelen ir algunas veces al año, pero lo mismo les da ir que no ir: son cristianos con interrogación.

Y si observan los demás preceptos poco más o menos como este de oír misa y permanecen cada grupo dentro de su categoría, creo que bien se puede decir—en orden a conseguir el cielo—que los cristianos de primera clase van derechitos todos a la gloria, ya que la muerte es un eco de la vida y quien bien vive bien muere.

Los cristianos de primera clase se salvan moralmente todos.

Los cristianos de segunda clase irán al cielo en su mayoría, si la muerte no les sorprende mal preparados.

Los cristianos de segunda clase se salvan la mayor parte.

Los de tercera, ¿qué sé yo?... Si Dios se porta con ellos como ellos se portan con Dios, creo serán contados los que lleguen a conseguir su último destino. Porque ya sabe usted que quien mal anda mal acaba. ¿Y los de interrogación? De no hacer Dios milagros, van todos camino del infierno; ¡y se cuentan pocos casos como el del buen ladrón!

Los cristianos de esta categoría creo serán contados los que se salven.

* * *

Y se fué mi amigo, y quedé yo pensando en que tenía el buen señor sus migas de razón en la tan ingeniosa división de los cristianos modernos.

Seguí el paseo entreteniéndome en colocar dentro de cada grupo a cuantas personas conozco, y vi, con pena, que pocos son de la primera clase, relativamente pocos los de la segunda; en cambio, son muchos los cristianos de tercera clase, de aquellos que por cualquier cosina que tengan que hacer dejan de oír misa, y muchos también los cristianos *con interrogación*, los indiferentes y descreídos, que sólo practican por capricho y no con verdadero espíritu de fe.

Pero creo que mi amigo se olvidó de otro grupo, y desgraciadamente no pequeño, de cristianos que jamás van al templo si no es el día que se bautizaron, tal vez al hacer su primera comunión y cuando se casaron, porque no había otro remedio.

No entrarían éstos en su división porque mi amigo hablaba de *cristianos*, y éstos, realmente, no son cristianos más que de nombre; por lo demás, nada tienen de cristianos...

Y tú, *lector amigo*, ¿a qué clase perteneces? ¿A la primera, a la segunda, a la tercera, o a los de *interrogación*?

¿A cuál quisieras haber pertenecido a la hora de la muerte?... Ya lo sabes: según la clase que actualmente ocupes, así será de cierta o dudosa tu salvación eterna.

¡A ingresar todos en primera clase!

ARGIMIRO HIDALGO.

ADHESIONES

Sra. Doña Carmen Fernández de Lara, Directora del semanario ASPIRACIONES.

Muy distinguida señora: He enviado el boletín de suscripción con algunas frases reveladoras de la muy agradable impresión que me ha producido la lectura del semanario ASPIRACIONES, modelo, sin duda alguna, de propaganda elevada, dignísima y patriótica (no digo católica porque no concibo la patria sin catolicismo, como no puede concebirse el orden, la moralidad y el acierto en una casa de locos dirigida por éstos). Pero aunque mi muy avanzada edad (setenta y dos años) me prive de expansiones e impulsos que tanto más me perjudican cuanto más vehementes son, no puedo dominar el deseo de enviarles unos renglones con mi más fervoroso aplauso.

De no padecer además una sordera casi total, iría personalmente y algo diría, en público y en privado, en esa casa que ya considero como un templo acogedor de las más santas ideologías, que si mis escasas lecturas me hicieron ver lo mucho que ignoro, los años enseñan mucho y nos hacen algo maestros de la vida.

Como prueba de mi sinceridad me permito algunas observaciones que, sin ser una censura, restan algo a mi aplauso (me refiero sólo al título). (1)

Es más difícil de lo que se cree designar un título en

(1) Como esta objeción se nos hace con frecuencia, explicaremos próximamente el porqué del nombre.

LA ESTRELLA DE BELEN

de Mariano Sánchez

BELEN, 14. — Teléf. 31.591

Sucursal: BRAVO MURILLO, 78.-T. 30.737

Comestibles finos. — Especialidad en garbanzos de Castilla y legumbres selectas.

Ayuntamiento de Madrid

casos como éste; pero, a mi juicio, el título de ASPIRACIONES no corresponde a los arrestos, acierto y levantado espíritu reflejado en su magnífico semanario.

Lo encuentro algo vago. Es la palabra que podría encabezar una lista o un programa de necesidades, que tratándose de la regeneración de la patria y debiendo afectar a todos sus organismos obligaría a no olvidar ninguna.

Todo lo abarca este semanario; pero el título debería ser expresión vehemente, más concreta, del vivísimo afán que hoy sentimos todos.

No son aspiraciones; son urgentes e inaplazables anhelos de una patria cuya historia esmaltaron de modo portentoso por todos los ámbitos del mundo sus héroes, sus sabios y sus santos, con el brillo de sus conquistas, el mágico esplendor de su talento y la difusión de las admirables predicaciones del poético Jesús de Galilea y de su trágica epopeya del Calvario.

Acaso me permita enviarles algún día algún trabajo para su semanario.

Para cierta clase de locura, no hay más ciencia ni terapéutica eficaz que la gracia del Altísimo.

Se adivina en ustedes a la mujer reina del hogar, esposa y madre augusta, sin la que la vida carecería de sus más bellos atractivos.

Ven en peligro la hermosa armonía y el calor de la familia, y dando ejemplo de energía se aprestan a la lucha, que deben secundar los hombres, sosteniendo con virilidad y decisión lo que sea preciso, si la conveniencia aconseja contener explosiones que el ánimo señala.

El catolicismo es invencible; pero hay que luchar y abreviar todo lo posible esta época tan peligrosa y momentos tan graves para nuestra amada España.

Ya que mi aplauso nada valga, por ser mío, acéptenlo por sincero y ser de uno que sigue hace tantos años el curso de nuestra accidentada política y es, ante todo, un católico muy ferviente.

Con la más alta consideración, me ofrezco a ustedes atento afectísimo seguro servidor, q. s. p. b.,

JUAN LÓPEZ CRUZ.

8 de febrero de 1932.

Sra. D.^a Carmen Fernández de Lara,

Directora de ASPIRACIONES.

Al ver hoy vender por mujeres su publicación, el impulso fué comprar todos los números; después pensé que fuera más práctico dejar que se difundieran.

Mi cordialísima enhorabuena por el valor que supone, en estos tiempos de falta de pulso patriótico, acometer tamaña empresa; le envío estas cuartillas por si las considera dignas de publicarse.

Cualquier día pasaré por ese simpático local, dejando un recuerdo de mi admiración.

Devotamente a su afecto, *Gracián Quijano*.

No podemos por menos de contestar a los párrafos de una carta que ha llegado a nuestras manos; no citamos el nombre del autor, por si no le conviniera, pero le decimos:

Señor: estamos perfectamente conformes con su receta. Pólvora y balas...

ASPIRACIONES no las teme, aunque de cuando en cuando dé una receta para guardar la línea, porque, al fin y al cabo, si hay mucha grasa no se podrán arrastrar cañones...

¡EL CORAZON NO ES ATEO!

Por la calle de Hortaleza,
bajaba, dando un paseo,
Alberto Gil, hombre ateo
de los pies a la cabeza,
cuando observó que, parada,
la gente se descubría
ante un cura que subía
llevando una Cruz Alzada.

Alberto, intuitivamente,
al sacerdote miró,
y al punto se descubrió
muy respetuosamente.

Con la masa de cristianos
que paso al cura dejaba,
la bendita Cruz miraba
con la gorra entre las manos.

Cuando más embebecido
miraba la Cruz Alberto,
«Pero ¿qué haces descubierto?»,
preguntóle un conocido.

«¿Por qué estás parado aquí,
si esto a tu fe no responde?...
¿Es que estás malo?... Responde.
¿Qué haces con la gorra así?»

Y, pálido cual la cera,
respondió, muy azarado:
«Yo no sé... ¡Me la he quitado
sin darme cuenta siquiera!...»

... ..

¡Se engaña con el deseo
la persona más atea:
aunque su mente lo sea,
su corazón no es ateo!

JUAN CHAVES RODRÍGUEZ.

REUNION GENERAL

Para el jueves 18 del corriente, citamos a una reunión general en nuestro local para tratar exclusivamente del asunto del comunismo. Vayan pensando nuestras asociadas (y simpatizadoras o simpatizadores) cómo puede evitarse el terrible mal que se avecina. Estamos dispuestas a secundar al Gobierno de la República en este asunto.

ACCIONES PARA EL SEMANARIO ASPIRACIONES DE 100 PESETAS

Si usted quiere que la mujer tenga un órgano donde defender sus derechos, no tarde en pedir alguna.—LA DIRECCION.

Narciso González Segura

Lonas-Toldos-Driles-Retores-Lanillas para banderas-Saquerío y Cordelería en general-Especialidad en Toldos.-Presupuestos gratis
— Calle IMPERIAL, 6.-Teléfono 16231 —

Ayuntamiento de Madrid

Estrechísimas obligaciones, cuyo cumplimiento reclaman, hoy más que nunca, de los católicos sevillanos, los lucuos acontecimientos de nuestros días.

I. Orar y orar con fervor y perseverancia para que el Señor se apiade de nuestra desgraciada España.

II. Imponerse una severa vida cristiana, procurando con el ejercicio de las virtudes desagraviar a Dios Nuestro Señor y desarmar su justo enojo.

III. Desechar todo pueril temor o infamante cobardía y mostrarse a la faz de' mundo valientes y esforzados defensores de Jesucristo y de su Iglesia Santa en nuestras palabras y obras.

IV. Defender con entereza, sin vanos respetos humanos, al Episcopado, al Clero y a todos los Institutos religiosos, muy especialmente a la insigne Compañía de Jesús, por ser la más combatida y amenazada.

V. No comprar, bajo ningún pretexto, periódico alguno que no sea manifiestamente católico, y declarar el más riguroso boicot a todos los industriales, comerciantes y profesionales sectarios o impíos. La moneda que el católico da a un masón o a cualquier enemigo de Cristo servirá, sin duda, para pagar al incendiario, al pistolero, a la mala prensa, que, por perversión o por ganar perras, difunde doctrinas demoleadoras.

VI. Vestir la mujer cristiana con la decencia que exigen el pudor, la santidad de la doctrina que profesa y la obediencia a imperativas y reiteradas órdenes de los legítimos superiores.

VII. Abstenerse hombres y mujeres, durante las tristes circunstancias presentes, de concurrir a teatros, cines, bailes o a cualquier género de espectáculo profano, considerando que los creyentes estamos ahora de verdadero y riguroso luto.

VIII. Formar todos los cofrades, individuos de las Hermandades y Juventudes católicas una especie de aguerrida vanguardia para la defensa de los intereses religiosos, demostrando así prácticamente su fervor y que sirven para algo más que para pasear por nuestras calles alhajadas imágenes y organizar veladas literarias.

Católicos sevillanos: No es lícita la inacción; a actuar con exquisita prudencia, pero también con santa intrepidez, que así lo demanda la gloria de Dios, el honor de la Religión y el entrañable amor de la Patria.

NOTA.—Se suplica con el mayor interés la copia de diez o más ejemplares como el presente y su discreta distribución.

Mujeres, hombres: Si conocéis el nombre de Belén de Sárraga, evitad su doctrina; propagad por todas partes las maldades que ha cometido en Rusia, en Méjico y anteriormente en España. Está aquí... ¡Guardaos! Es la que ataca a la Religión y la que no reconoce Patria, aunque ha nacido (por desgracia) en Valladolid.

COLABORACION INFANTIL

Pueden los amiguitos de ASPIRACIONES enviarnos cuentos, chistes e historietas.

NUESTRAS CONFERENCIAS

Don Luis Hernando de Laramendi.

No hay palabras para describir esta conferencia; fué algo verdaderamente brillante, que hizo vibrar nuestras almas. La Patria, la Bandera..., la Religión, la familia... Decir lo de todos: que ha degenerado la casta de hombres... maravillosos... ¡Ay, Sr. Laramendi, si esa conferencia se publicara!...

El Sr. Barón de Mora.

El tema, por demás sugestivo e interesante: «La mujer al través de las obras de Palacio Valdés.

Empezó por explicar que los dueños del Teatro Infanta Beatriz, no solamente protestaron de que se estrenara en dicho local el *A. M. D. G.*, sino que lo llevaron a los tribunales; pero juzgaron que *no era inmoral*. Y juran y perjuran que antes hubieran querido ver purificado con las llamas el teatro que escuchar ese libelo indigno en un teatro de nombre tan bello y tan querido.

Y como sería injusticia que ahora al novelista de la mujer se le declarara el boicot al estrenarse su obra *El cuarto poder*, pide que nosotras, las mujeres de ASPIRACIONES, lo hagamos saber.

Y queremos, antes de reunir en Junta general a las asociadas para tratar de esto, pedir al Sr. Barón de Mora un artículo explicativo, y después seremos las que secundaremos la obra de quitar ese terrible sambenito al precioso teatro.

Esperamos el artículo y citaremos a Junta general.

Lo demás de la conferencia fué un canto a la mujer; desfilaron por ella todas las heroínas de las novelas a quienes conocemos y amamos, y terminó pidiendo que no nos detuviéramos por miedo en las elecciones; que somos bravas y que triunfaremos en los comicios.

Y no podemos por menos que citar un párrafo que nos puso un poquito orgullosas; dijo, sobre poco más o menos:

«Me salieron al paso, en la calle de Alcalá, unas bellas muchachas que brava y valientemente vendían el primer número del semanario ASPIRACIONES.

Y mi pensamiento se fué a la época aquella de la Gran Guerra, en la cual los verdaderos católicos, todos ellos ricos y condecorados, vendían el periódico de su credo. Así defendían el catolicismo en Francia, el país de los patriotas.

Y al ver estas señoritas que hacen lo mismo, pensé que España triunfará teniendo mujeres que saben vocear periódicos, llevando muchas de ellas, aunque invisible, corona, o vistiendo la toga, o siendo burguesitas acomodadas»

Como ven ustedes, el Sr. Barón de Mora ha puesto el dedo en la llaga y le agradecemos la comparación.

DE LA ASAMBLEA

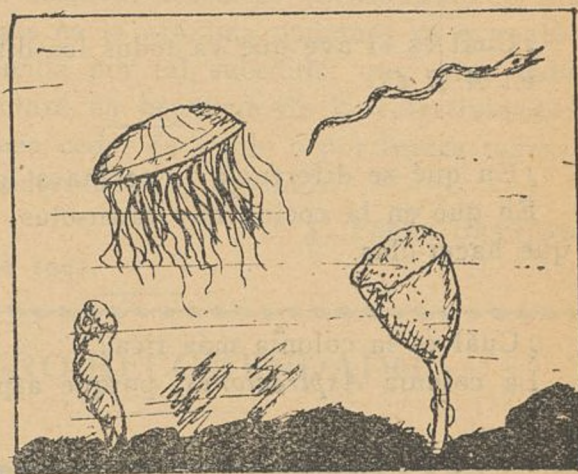
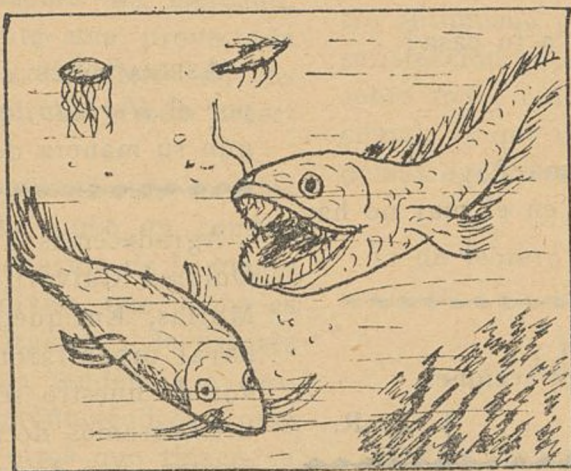
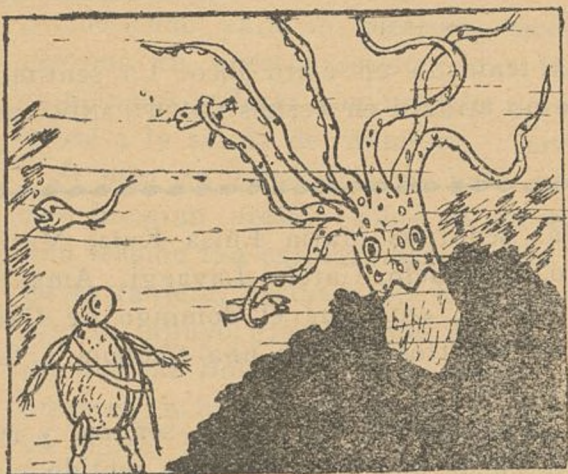
Hemos recibido adhesiones para nuestra Asamblea, y rogamos nos sigan enviando; pero necesitamos que se constituyan Comités y se organicen para propagar la obra, y que nos unamos para defendernos de la escuela única.

Sacerdotes, maestros católicos: organizad la Asamblea en vuestras respectivas localidades y poneos en comunicación con nosotras.

Escribid al Comité de la Asamblea.

PAGINA DE LOS NIÑOS

Aventuras de PIÑONCITO (Continuación.)



Así es que, encomendándose a todos los santos, siguió adelante, encontrándose cada vez con bichos más raros. Unos tenían unas patas muy largas, que llegaban muy lejos y que aprehendían a los otros peccecitos; otros unas bocas enormes, otros unos bigotazos como los de un carabinero; otros parecían plantas terrestres, y

algunos semejaban pedazos de roca. «¡Qué raro es todo esto!—pensaba Piñoncito—; ¿y qué haré para encontrar la dichosa ballenita viuda? ¡Y que grande debe de ser! ¡Caramba!, ése me parece un tiburón; cuidado con él, que dicen que muerden, y yo no quisiera ser merendado por ninguno de estos animalitos. Gracias a

que soy pequeño.» Así pensaba Piñoncito, mientras recorría el fondo del mar; pero lo cierto es que se cansaba de lo lindo y no daba con la ballena viuda que se había tragado la planta medicinal que curaría al pobre gigantito Trifulín. Cansado, se

(Continuará.)

Folleto de ASPIRACIONES

(5)

ALBERTO (NOVELA)

Por CARMEN FERNANDEZ DE LARA

Puede pedirse esta novela a su autora.
Marqués de Valdeiglesias, 4 duplicado.

La niña miró con curiosidad a todas partes, pero no pudo ver nada hasta que de pronto apareció a plena luz una figurita terriblemente encorvada, que, poco a poco, trataba de sostenerse apoyándose en el brazo de una butaca.

Una vez ya de pie, lo vió venir hacia ella sonriente, pero con señales inequívocas de gran fatiga.

La niña quedó parada, muda de sorpresa, sintiendo así como miedo de que algo que se le antojaba viscoso pudiera tocarla.

—¡Ay!... No, no...—se dijo interiormente.

Su primo no era como ella se lo figuró. Le comparaba con los niños, fuertes y sanos, con quienes jugaba y que eran sus vecinos.

Con Andrés, que la defendía siempre con sus brazos, hercúleos para ser un niño de diez años.

Con Luisito, que, aunque fuerte, no lo era tanto, pero en cambio era más hermoso.

Con tantos otros como la niña conoció allá en su pueblo.

Y mentalmente continuaba comparando a aqué-

llos con éste, y vió horrorizada que Albertín, aunque vestido con traje de terciopelo azul y cuello de encaje antiguo, era solamente un pobre jorobadito de esqueléticas piernecillas, que al andar se doblaban y que necesitaban el fuerte apoyo de una muleta, cuyo soporte era de terciopelo almohadillado.

Los bracitos tampoco eran normales; caían largos y esqueléticos a los lados del cuerpo, y su cabeza tenía un tamaño un poco más grande del que debiera, embutiéndose extrañamente entre sus hombros; el rostro, amarillento; la boca, sin color en los labios ni en las encías, no estaba falta de belleza, pero hacía una contracción de dolor, que se repetía al mirarla; y sus ojos claros, pero sin vida, escondíanse casi entre sus ojeras, demasiado moradas.

Su mirar era manso, como si pidiera perdón por ser así, y al ir poco a poco atreviéndose a levantar la mirada hacia el que llegaba por primera vez, era tan humilde, tan cariñosa la mirada, que parecía decir:

—¡No, no me rechaces; no te burles de mi miseria dolorosa!...

Con lentitud fué avanzando el niño, mientras Isabel se iba retirando, sin darse cuenta de ello, hasta que, ya frente a frente, tendió su carita de dolor imploradora de un beso.

El corazón de la niña latió aceleradamente.

Quiso huir, huir de allí, de aquel pequeño sér que le causaba miedo, repulsión, asco...

Pero antes de volverse para marchar miró aquella cara de angustia, y algo muy grande, muy fuer-

CHISTES

¿Cuál es el pez que cierra las puertas?
El pez-tillo.

¿Cuál es la sal que peor huele?
La sal-pargatas.

¿Cuál es el ave que va todos los días a tu casa?
El A B C.

¿En qué se diferencia la cocina a la mar?
En que en la cocina hay cacer-olas, y en el mar no hay que hacer-olas.

¿Cuál es la colonia más rica?
La colonia *Aspiraciones*, porque aspira-acciones.

J. L. R.

TELONAZOS

Don Ramón Franco, más conocido por *el revolucionario* ha pedido en la Cámara que se le niegue a la familia de un aviador monárquico su pensión por el sólo hecho de serlo, y por haber intentado reprimir los pasados sucesos

te rompió en su corazón, que lo inundó de ternura, de piedad por el desdichado. Y acercando sus labios secos, temblorosos, hacia las mejillas del deforme, lo besó con infinita lástima, mientras que caía también en los mismos labios del niño, como cáliz de dulzura, una lágrima desprendida de los rizados párpados de la que llegaba.

Y aquel beso y aquella lágrima sellaron para siempre la amistad de los dos niños, y desde entonces fué la huerfanita para Alberto hermana cariñosa y paciente, dispuesta a complacer todos sus caprichos y deseos.

Y ya no pensó nunca en huír de él, ni volvió a sentir repulsión ni asco; su alma estaba rebosante de amor y ternura delante de aquel pobre sér, que, a pesar de tener más edad que ella, era más débil y más aun que ella desvalido, aunque poseedor de grandes riquezas.

LA PRINCESA CAUTIVA

La mañana amaneció lluviosa.

Alberto pasó la noche gimiendo de tantos dolores, y no pudo abandonar la cama como de costumbre.

Isabel, cuando entró a despertarle, se sentó a la cabecera y le contempló con tristeza.

Acostado, parecía el pobre enfermito más insignificante aún, casi ahogado por las mantas y almohadones.

—¿Cómo estás, Albertín? ¿Qué te duele?—preguntó, con su voz dulce, la niña.

ASPIRACIONES

de Tablada, en los que murió víctima de un accidente.
¡Libertad! Me acuerdo de aquella frase de Muñoz Seca: «Amigo leal y franco, es un mirlo blanco», que yo he traducido a mi manera:

Amigo leal... y *Franco*..., es un mirlo blanco.

La Región, de Orense, pensando en la Religión y en la Patria, titula un artículo: *Un puntal que se nos va*.

No se asuste el querido colega. Es sólo una falsa alarma.

ASPIRACIONES está teniendo un éxito loco. Lo sentimos por el *Heraldo*, que no tardará en vernos CONSPIRANDO, según su manera de ver.

Agradecemos a las señoritas María Luisa Kutz, María Dolores Galvarriato, Consuelo García Lavaggi, Amparo Murias, Enriqueta Rivera, etc., que el domingo de Carnaval organizaron en nuestros salones una tómbola a favor de nuestro semanario.

Excusamos decir la animación que todas—señoras y señoritas—nos dispensaron de una parte del celo sentido por ASPIRACIONES y por la actividad desinteresada que han desplegado las simpáticas señoritas organizadoras del festival.

Desde nuestro semanario damos las gracias a todos los que colaboraron por el éxito de la tómbola, así como a las señoritas cuyos nombres consignamos más arriba.

La recaudación fué de 271 pesetas.

—Todo... todo me duele—murmuró el infeliz niño.

Y repitió como un eco de su mismo dolor:

—Todo, todo me duele...

Fijó sus ojos con gran ternura en los de su primo, y queriendo animarle, se acercó hasta tocar con sus labios la frente del que se quejaba. Al hacerlo, notó que ardía. Impresionada, le preguntó:

—¿Quieres que te cuente un cuento?

—Sí, sí. Un cuento largo, muy largo, que no se acabe nunca.

—¿El de la princesa y el dragón?

—Sí, sí, ése; ése es el que más me gusta.

—Pues, señor—empezó a recitar la niña, con su voz cantarina—; pues, señor, que había una vez una princesita muy linda, con grandes trenzas rubias y ojos de color de cielo.

Estaba esta pobre princesita encerrada en una cueva profunda y negra, hasta la cual nadie podía llegar porque guardaba la entrada un dragón muy grande y fiero.

Lloraba, lloraba la princesa cautiva, y tanto lloró, que su llanto, como manantial de lágrimas, fué oradando la tierra y salió a la superficie.

Y allí se formó un pequeño lago.

Gemían también día y noche las lágrimas por el dolor de su dueña, y el aire recogía las quejas y las iba esparciendo por el monte y el valle.

Pues, señor—siguió diciéndolo la nena, que se había detenido para contemplar la palidez de su primo—;

(Continuará.)

Sección de BOLSA

La circunstancia especial de haber sido fiesta nacional el jueves último hace que omitamos en este número el dar las cotizaciones habidas en la última sesión, ya que ello serviría de muy poco, dado el retraso que suponen aquéllas. Por ello, nos limitamos únicamente en esta reseña a hacer un breve comentario de la situación del mercado, prometiendo para lo sucesivo, mediante una proyectada reforma en nuestra sección, dar las cotizaciones de los principales valores con arreglo a la última sesión precedente a la salida del número.

Si bien en estos días no hubo acontecimientos sociales que hicieran presión sobre el mercado, hubo en cambio una tensión tan extraordinaria en la cotización de la moneda extranjera, desfavorable a nuestra divisa, que, como es lógico, influyó grandemente en las cotizaciones de valores de nuestra Bolsa, y así se observó una tendencia a disminuir en la mayoría de los valores, produciéndose, como es lógico, solamente en alza aquellos otros que tienen su base en oro o moneda extranjera.

Tal situación, sin embargo, la consideramos pasajera, ya que tales circunstanciales motivos han cesado, y debilitándose aquella tensión de las divisas, recobra nuestro mercado su norma anterior, tanto más cuanto que aparece tranquilo el ambiente social, que, a no dudarlo, es una de las principales, si no la principal, causas de tales oscilaciones.

Claro es que aparece ahora en el horizonte la elevación de los tributos existentes, y acaso la creación de otros nuevos, y ello es natural produzca la alarma en el capital, no ya por lo que de gravamen sobre él significa, sino porque, indudablemente, sobre todo la industria y el comercio, que hoy atraviesan por circunstancias difícilísimas, de sobra conocidas, al encontrarse con impuestos elevados en la cuantía que van a serlo, se verán obligados muchos de ellos a sucumbir y, por ende, aumentará la crisis de colocación de dinero, y la subida de éste, que cada vez se mostrará más reacio a intervenir en negocios cuya inseguridad se acentúa por momentos.

Creemos, ello no obstante, que, razonados aquellos aumentos, y tal vez aminorados, renacerá la tranquilidad, y nuestro mercado volverá a presentar los síntomas de recuperación y firmeza de que venía dando muestras inequívocas. Todo ello, naturalmente, si, como hasta ahora, sigue manteniéndose el orden social y respeto a todos, que

A LAS ASOCIACIONES FEMENINAS DE TODA ESPAÑA

Insistimos una vez más en que todas las Asociaciones femeninas deben tener este periódico por suyo; todas las formadas o por formar saben que aquí haremos la misma propaganda que hacemos por ASPIRACIONES. No lo olviden y envíen material.

es preciso e imprescindible para la vida de la Nación, ya que, repetimos, sin ello, sean cuales fueren las demás circunstancias modificativas de la situación, es imposible que la vida económica se desarrolle con la tranquilidad necesaria para su normalidad. ¡Que no debe olvidarse que la libertad de cada uno acaba donde comienza la de los demás!

Y aquí terminamos, por hoy, nuestro breve comentario sobre la Bolsa de Madrid, deseando ver confirmado nuestro optimismo y que en la próxima podamos ya exponer la satisfacción producida por tal sucedido, que, ante todo y sobre todo, redundará en beneficio de la colectividad nacional, al que deben ceder de grado o por fuerza todos los demás egoísmos individuales o de clase.

J. PÉREZ BRAOJOS.

12 de febrero de 1932.

LIBRO RECOMENDADO

Madres, maestras, educadoras, cristianas: *Juegos catequísticos* es el libro ideal para que aprendan el Catecismo los niños jugando. No dejéis de adquirir el libro de mademoiselle Cecilia Bruel, donde se dan más de treinta y seis reglas de diferentes juegos de Catecismo, y veréis cómo, jugando, aprenden vuestros niños las grandes verdades de este libro de oro. Son más de ochenta páginas de texto, con variedad de grabados y gráficos explicativos, siendo su coste sólo de setenta y cinco céntimos. Pidiendo más de diez ejemplares, se hacen descuentos. Los pedidos al Rdo. Capellán de Santa Bárbara, Nueva Sanabria (Zamora), o a la Redacción de ASPIRACIONES.

ANUNCIOS POR PALABRAS

ABRIGOS y vestidos.—Teléfono 56623.

ALMONEDA.—Compra y venta de muebles, cuadros, libros, pianos, máquinas de coser, etc.—Hortaleza, 110; teléfono 14601.

ALQUILERES.—Lujosísimos cuartos, todo confort; ocho, once habitaciones, 50, 150 y 250 pesetas.—Guzmán el Bueno, 43.

CRIADA para todo se necesita, no muy joven; buenos informes. Señora Espotorno.—Carretera Aragón, 151.

MODISTA económica, a domicilio.—Margarita. San Lucas, 3, tercero izquierda.

RAMOS.—Sedas, lanas, perfumes, bisutería. Representante a domicilio.—Teléfono 41228.

TAQUIMECANOGRAFA práctica, sabiendo francés, ofrécese. Buenos informes.—Victorina Vallejo. Valverde, 8.

IMP. HIJOS DE T. MINUESA.-JUANELO, 19.-MADRID

P A P E L E S P I N T A D O S

Los más bonitos. — Los más baratos. —
La Casa más surtida de España.

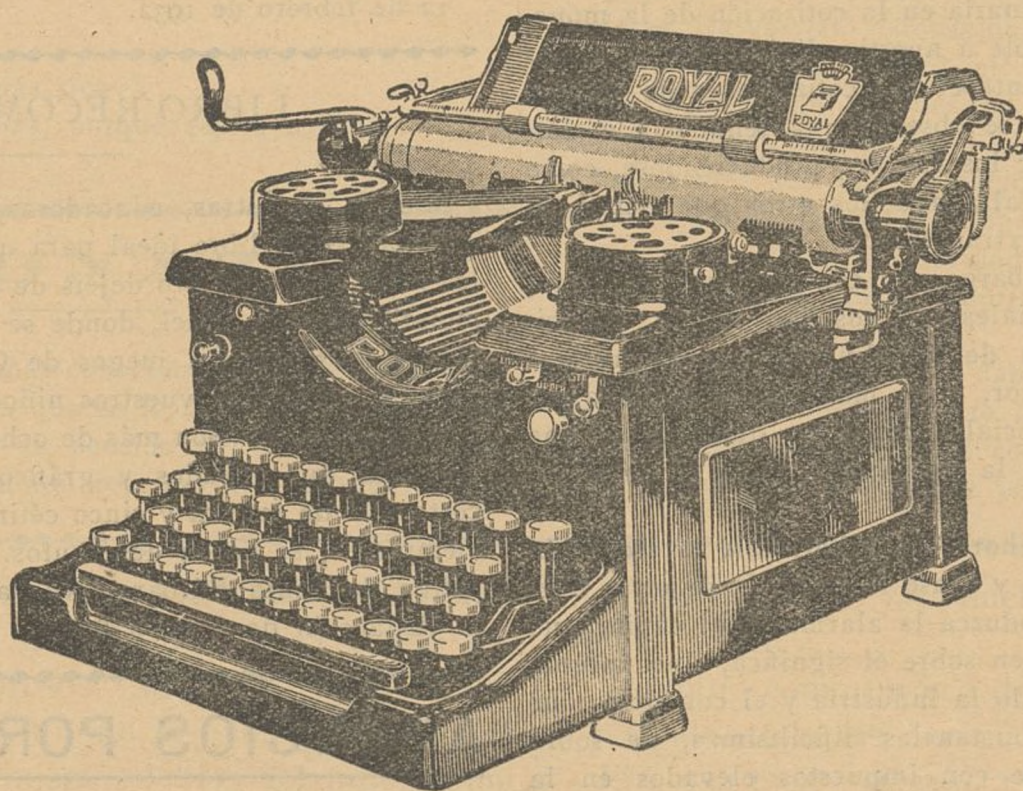
Talleres de Pintura: HORTALEZA, 3 (junto a Gran Vía).—Teléfono núm. 96.065

|| **ROYAL** ||

Trust Mecanográfico, S. A. E.

MADRID.—Avenida del Conde de Peñalver, 16

CONCESIONARIO EXCLUSIVO EN ESPAÑA DE LAS MAQUINAS PARA ESCRIBIR



ROYAL

TRADE MARK
ROYAL TYPEWRITER COMPANY, INC.

TYPEWRITERS

La más completa. - La más sólida. - La de más fácil manejo
===== La más rápida. - La de mayores garantías =====

¡Millón y medio de máquinas en uso!

Máquinas de ocasión desde CIEN pesetas

Ventas al contado y a plazos.-Abonos de limpieza.-Reparaciones.-Accesorios